El **registro de una pareja de ejecutivos besándose en un concierto de Coldplay** se volvió viral en redes sociales, generando comentarios que no solo apuntaron a su vida privada, sino también a las implicancias laborales del vínculo. **¿Puede una empresa intervenir?** ¿Cómo manejar estas situaciones sin vulnerar derechos, pero cuidando la convivencia interna?

Para **Valeria Ibarra**, psicóloga organizacional, consultora en liderazgo y bienestar, y docente de la Escuela de Psicología de la Universidad de los Andes (UANDES), **este tipo de relaciones no pueden evitarse del todo**: "Tengo muchos años trabajando en empresas, y es muy difícil que esta situación no se dé, **es normal que sen interacciones en lugares donde se pasan más de 10 horas al día** y por largo tiempo en algunos casos".

Anuncio Patrocinado

Frente a eso, explica que **lo importante no es prohibirlas, algo que la Dirección del Trabajo en Chile impide desde 2018, sino regularlas**. "Lo que las empresas han ido haciendo es transparentar estos procesos. Antes trataban de prohibirlo, pero ahora se busca que no afecte el día a día", afirma.

Una de las principales medidas es **evitar relaciones entre personas con jerarquías distintas.** "Por ejemplo, no poner a un jefe con un subordinado. Si todo el mundo sabe que estás saliendo con tu jefe podría afectar en resto del equipo", detalla la experta.

Si bien no hay problema en que dos personas del mismo nivel se vinculen, **Ibarra recalca que deben existir límites claros y alta madurez emocional**: “No puedes cortar la libertad de trabajo. Lo importante es tener claridad acerca de los espacios de independencia y autonomía, y que tu jefe también lo tenga claro”.

¿Qué problemas puede traer una relación amorosa en el trabajo?

Para la psicóloga, los principales riesgos tienen que ver con lo emocional y lo organizacional: “Por ejemplo, si pelean. **Es imposible que como ser humano tú no te lleves esas cosas al trabajo**. Puede que uno de los dos renuncie, se discutan temas de confidencialidad, o que se afecte la credibilidad”.

Agrega que, si una empresa “vende ética”, este tipo de situaciones pueden ser complejas: “**Un jefe que engaña a su mujer deja una imagen pobre**”.

y tú, ¿qué opinas?